EL GRITO DE LA TIERRA Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

- Fichas de trabajo:

1. Contemplar la creación a la luz de la Palabra
2. Radiografía del medio ambiente hoy
3. **Crisis ecológica como problema moral: la raíz humana (primera parte)**
4. Fundamentos para una ecología integral
5. Política y economía ante el reto de un desarrollo sostenible
6. Por un cambio de conducta: pistas de orientación y acción
7. Apostar por una espiritualidad ecológica

En la Ficha 3 *"Crisis ecológica como problema moral: la raíz humana (primera parte)"*, se analizan los siguientes aspectos:

- EL ORIGEN CENTRAL DE LA CRISIS ECOLÓGICA HAY QUE BUSCARLO EN EL PROPIO SER HUMANO. EL DESARROLLO TECNOLÓGICO TIENE UN ROSTRO AMBIGUO. ES NECESARIA UNA FORMACIÓN PARA UN USO ÉTICO Y RESPONSABLE.

- LA ABSOLUTIZACIÓN DE LA TÉNICA TIENE UNA INCLINACIÓN A BUSCAR QUE NADA QUEDE FUERA DE SU FÉRREA LÓGICA Y SU DOMINIO. ENTIENDE EL MUNDO NATURAL EN CLAVE MECANICISTA Y EL DESARROLLO EN CLAVE CONSUMISTA

- NO HAY ECOLOGÍA SIN UNA ADECUADA ANTROPOLOGÍA. NO SE PUEDE PROPONER UNA RELACIÓN CON LA NATURALEZA AISLADA DE LA RELACIÓN CON LOS DEMÁS Y CON DIOS

Ficha 3 – Crisis ecológica como problema moral: la raíz humana
(primera parte)

- **EL ORIGEN CENTRAL DE LA CRISIS ECOLÓGICA HAY QUE BUSCARLO EN EL PROPIO SER HUMANO. EL DESARROLLO TECNOLÓGICO TIENE UN ROSTRO AMBIGUO. ES NECESARIA UNA FORMACIÓN PARA UN USO ÉTICO Y RESPONSABLE**

> *"La crisis ecológica no solo reside en la ostensible debilidad política ("sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas") ni en la descontrolada explotación económica de la tierra que de ahí se deriva; el origen central de la catástrofe hay que buscarlo en el propio ser humano, en el gran deterioro de su comportamiento relacional ("mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra")."*
>
> *(DOCAT 261)*

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
(Pontificio Consejo "JUSTICIA Y PAZ", 2005)

457. (…) La Iglesia católica no se opone en modo alguno al progreso,[1] al contrario, considera «la ciencia y la tecnología... un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios, ellas nos han proporcionado estupendas posibilidades y nos hemos beneficiado de ellas agradecidamente »[2] (…)

458 (…) Los científicos, pues, deben «utilizar verdaderamente su investigación y su capacidad técnica para el servicio de la humanidad»,[3] sabiendo subordinarlas « a los principios morales que respetan y realizan en su plenitud la dignidad del hombre ».[4]

> **"El desarrollo tecnológico puede alentar la idea de la autosuficiencia de la técnica, cuando el hombre se pregunta sólo por el cómo, en vez de considerar los porqués que lo impulsan a actuar. Por eso, la técnica tiene un rostro ambiguo. De ahí la necesidad apremiante de una formación para un uso ético y responsable"**
>
> **(CV 70, Benedicto XVI)**

---

[1] Cf. Juan Pablo II, *Discurso pronunciado durante la visita al « Mercy Maternity Hospital »*, Melbourne (28 de noviembre de 1986): *L'Osservatore Romano,* edición española, 14 de diciembre de 1986, p. 13.

[2] Juan Pablo II, *Discurso pronunciado durante el encuentro con científicos y representantes de la Universidad de las Naciones Unidas*, Hiroshima (25 de febrero de 1981), 3: AAS 73 (1981

[3] Juan Pablo II, *Homilía durante la Misa en el Victorian Racing Club,* Melbourne (28 de noviembre de 1986), 11: *L'Osservatore Romano,* edición española, 14 de diciembre de 1986, p. 14.

[4] Juan Pablo II, *Discurso a la Pontificia Academia de las Ciencias* (23 de octubre de 1982), 6: *L'Osservatore Romano,* edición española, 12 de diciembre de 1982, p. 7.

ENCÍCLICA LAUDATO SI'
(Francisco, 2015)

La tecnología: creatividad y poder

102. La humanidad ha ingresado en una nueva era en la que el poderío tecnológico nos pone en una encrucijada (…) La tecnología ha remediado innumerables males que dañaban y limitaban al ser humano. No podemos dejar de valorar y de agradecer el progreso técnico, especialmente en la medicina, la ingeniería y las comunicaciones.

104. (…) Pero nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo. Basta recordar las bombas atómicas lanzadas en pleno siglo XX (…) ¿En manos de quiénes está y puede llegar a estar tanto poder? Es tremendamente riesgoso que resida en una pequeña parte de la humanidad.

"El hombre actual parece estar siempre amenazado por lo que produce, es decir, por el resultado del trabajo de sus manos y más aún por el trabajo de su entendimiento, de las tendencias de su voluntad."

(RH 15, Juan Pablo II)

105. (…) El hecho es que «el hombre moderno no está preparado para utilizar el poder con acierto»[5], porque el inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia. Cada época tiende a desarrollar una escasa autoconciencia de sus propios límites. Por eso es posible que hoy la humanidad no advierta la seriedad de los desafíos que se presentan, y «la posibilidad de que el hombre utilice mal el poder que crece constantemente» cuando no está «sometido a norma alguna reguladora de la libertad, sino únicamente a los supuestos imperativos de la utilidad y de la seguridad»[6]. El ser humano no es plenamente autónomo. Su libertad se enferma cuando se entrega a las fuerzas ciegas del inconsciente, de las necesidades inmediatas, del egoísmo, de la violencia. En ese sentido, está desnudo y expuesto frente a su propio poder, que sigue creciendo, sin tener los elementos para controlarlo. Puede disponer de mecanismos superficiales, pero podemos sostener que le falta una ética sólida, una cultura y una espiritualidad que realmente lo limiten y lo contengan en una lúcida abnegación.

---

[5] Romano Guardini, Das Ende der Neuzeit, Würzburg 19659, 87 (ed. esp.: El ocaso de la Edad Moderna, Madrid 1958, 112).
[6] Ibíd., 87-88 (ed. esp.: 112).

- **LA ABSOLUTIZACIÓN DE LA TÉNICA TIENE UNA INCLINACIÓN A BUSCAR QUE NADA QUEDE FUERA DE SU FÉRREA LÓGICA Y SU DOMINIO. ENTIENDE EL MUNDO NATURAL EN CLAVE MECANICISTA Y EL DESARROLLO EN CLAVE CONSUMISTA**

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
(Pontificio Consejo "JUSTICIA Y PAZ", 2005)

462 *La naturaleza aparece como un instrumento en las manos del hombre, una realidad que él debe manipular constantemente, especialmente mediante la tecnología*. A partir del presupuesto, que se ha revelado errado, de que existe una cantidad ilimitada de energía y de recursos utilizables, que su regeneración inmediata es posible y que los efectos negativos de las manipulaciones de la naturaleza pueden ser fácilmente absorbidos, se ha difundido y prevalece una concepción reductiva que entiende el mundo natural en clave mecanicista y el desarrollo en clave consumista. El primado atribuido al hacer y al tener más que al ser, es causa de graves formas de alienación humana.[7]

> **"Es la llamada civilización del "consumo" o consumismo, que comporta tantos "desechos" o "basuras". Un objeto poseído, y ya superado por otro más perfecto, es simplemente descartado"**
>
> (SRS 28, Juan Pablo II)

Una actitud semejante no deriva de la investigación científica y tecnológica, sino de una ideología cientificista y tecnócrata que tiende a condicionarla. La ciencia y la técnica, con su progreso, no eliminan la necesidad de trascendencia y no son de por sí causa de la secularización exasperada que conduce al nihilismo; mientras avanzan en su camino, plantean cuestiones acerca de su sentido y hacen crecer la necesidad de respetar la dimensión trascendente de la persona humana y de la misma creación.

ENCÍCLICA CARITAS IN VERITATE
(Benedicto XVI, 2009)

71. (…) Cuando predomina la absolutización de la técnica se produce una confusión entre los fines y los medios, el empresario considera como único criterio de acción el máximo beneficio en la producción; el político, la consolidación del poder; el científico, el resultado de sus descubrimientos. Así, bajo esa red de relaciones económicas, financieras y políticas persisten frecuentemente incomprensiones, malestar e injusticia; los flujos de conocimientos técnicos aumentan, pero en beneficio de sus propietarios, mientras que la situación real de las poblaciones que viven bajo y casi siempre al margen de estos flujos, permanece inalterada, sin posibilidades reales de emancipación.

---

[7] Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis,* 28: AAS 80 (1988) 548-550.

ENCÍCLICA LAUDATO SI'
(Francisco, 2015)

Globalización del paradigma tecnocrático

108. (…) La técnica tiene una inclinación a buscar que nada quede fuera de su férrea lógica, y «el hombre que posee la técnica sabe que, en el fondo, esta no se dirige ni a la utilidad ni al bienestar, sino al dominio; el dominio, en el sentido más extremo de la palabra»[8]. Por eso «intenta controlar tanto los elementos de la naturaleza como los de la existencia humana»[9]. La capacidad de decisión, la libertad más genuina y el espacio para la creatividad alternativa de los individuos se ven reducidos.

109. El paradigma tecnocrático también tiende a ejercer su dominio sobre la economía y la política. La economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas para el ser humano. Las finanzas ahogan a la economía real. (…) El mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social[10]. Mientras tanto, tenemos un «superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora»[11] (…)

110. (…) Una ciencia que pretenda ofrecer soluciones a los grandes asuntos, necesariamente debería sumar todo lo que ha generado el conocimiento en las demás áreas del saber, incluyendo la filosofía y la ética social. Pero este es un hábito difícil de desarrollar hoy. Por eso tampoco pueden reconocerse verdaderos horizontes éticos de referencia. La vida pasa a ser un abandonarse a las circunstancias condicionadas por la técnica, entendida como el principal recurso para interpretar la existencia. En la realidad concreta que nos interpela, aparecen diversos síntomas que muestran el error, como la degradación del ambiente, la angustia, la pérdida del sentido de la vida y de la convivencia (…)

"El proceso de globalización podría sustituir las ideologías por la técnica[12], transformándose ella misma en un poder ideológico, que expondría a la humanidad al riesgo de encontrarse encerrada dentro de un a priori del cual no podría salir para encontrar el ser y la verdad"

(CV 70, Benedicto XVI)

---

[8] Romano Guardini, Das Ende der Neuzeit, 63s (ed. esp.: El ocaso de la Edad Moderna, 83-84).
[9] Ibíd., 64 (ed. esp.: 84).
[10] Cf. Benedicto XVI, Carta enc. Caritas in veritate (29 junio 2009), 35: AAS 101 (2009), 671.
[11] Ibíd., 22: p. 657.
[12] Cf. Pablo VI, Carta apost. Octogesima adveniens 29: l.c., 420.

112. Sin embargo, es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral. La liberación del paradigma tecnocrático reinante se produce de hecho en algunas ocasiones. (…)

114. Lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural. La ciencia y la tecnología no son neutrales, sino que pueden implicar desde el comienzo hasta el final de un proceso diversas intenciones o posibilidades, y pueden configurarse de distintas maneras. Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano.

- **NO HAY ECOLOGÍA SIN UNA ADECUADA ANTROPOLOGÍA. NO SE PUEDE PROPONER UNA RELACIÓN CON LA NATURALEZA AISLADA DE LA RELACIÓN CON LOS DEMÁS Y CON DIOS**

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
(Pontificio Consejo "JUSTICIA Y PAZ", 2005)

464 *Una visión del hombre y de las cosas desligada de toda referencia a la trascendencia ha llevado a rechazar el concepto de creación y a atribuir al hombre y a la naturaleza una existencia completamente autónoma*. El vínculo que une el mundo con Dios ha sido así roto: esta ruptura ha acabado desvinculando también al hombre de la tierra y, más radicalmente, ha empobrecido su misma identidad. El ser humano ha llegado a considerarse extraño al contexto ambiental en el que vive. La consecuencia que deriva de todo ello es muy clara: La relación que el hombre tiene con Dios determina la relación del hombre con sus semejantes y con su ambiente. Por eso la cultura cristiana ha reconocido siempre en las criaturas que rodean al hombre otros tantos dones de Dios que se han de cultivar y custodiar con sentido de gratitud hacia el Creador. (…)

ENCÍCLICA CENTESIMUS ANNUS
(Juan Pablo II, 1991)

38. Además de la destrucción irracional del ambiente natural hay que recordar aquí la más grave aún del ambiente humano, al que, sin embargo, se está lejos de prestar la necesaria atención. Mientras nos preocupamos justamente, aunque mucho menos de lo necesario, de preservar los "habitat" naturales de las diversas especies animales amenazadas de extinción, porque nos damos cuenta de que cada una de ellas aporta su propia contribución al equilibrio general de la tierra, nos esforzamos muy poco por salvaguardar las condiciones morales de una auténtica "ecología humana". No sólo la tierra ha sido dada por Dios al hombre, el cual debe usarla respetando la intención originaria de que es un bien, según la cual le ha sido dada; incluso el hombre es para sí mismo un don de Dios y, por tanto, debe respetar la estructura natural y moral de la que ha sido dotado (…)

"Todos hemos de tomar conciencia de que el gran crecimiento tecnológico de las últimas décadas no ha estado acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores y conciencia"

(Comisión Episcopal de Pastoral Social, septiembre 2017)

ENCÍCLICA LAUDATO SI'

(Francisco, 2015)

Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno

117. (…) Si el ser humano se declara autónomo de la realidad y se constituye en dominador absoluto, la misma base de su existencia se desmorona, porque, «en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza»[13].

118. Esta situación nos lleva a una constante esquizofrenia, que va de la exaltación tecnocrática que no reconoce a los demás seres un valor propio, hasta la reacción de negar todo valor peculiar al ser humano. Pero no se puede prescindir de la humanidad. No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología. (…)

119. (…) Si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano. (…) Por eso, para una adecuada relación con el mundo creado no hace falta debilitar la dimensión social del ser humano y tampoco su dimensión trascendente, su apertura al «Tú» divino. Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios. Sería un individualismo romántico disfrazado de belleza ecológica y un asfixiante encierro en la inmanencia.

[13] Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus (1 mayo 1991), 37: AAS 83 (1991), 840.

El Papa Francisco y el patriarca ortodoxo Bartolomé culpan a la "decadencia moral" de la crisis ecológica

Lamentan que "el medioambiente humano y el de la naturaleza se están deteriorando juntos, y este deterioro del planeta recae sobre las personas más vulnerables".

"Hacemos un llamamiento urgente a quienes ocupan puestos de responsabilidad social y económica, así como política y cultural, para que escuchen el grito de la Tierra y atiendan las necesidades de los marginados pero, sobre todo, para que respondan a la súplica de millones de personas y apoyen el consenso del mundo por el cuidado de la Creación herida", dijeron.

EL PAÍS, 1 Septiembre 2017

Pistas para la reflexión personal y el diálogo en grupo

- Comenta la noticia anterior, ¿qué te sugiere?
- Para nuestra vida cotidiana, ¿consideras necesaria una formación para un uso ético y responsable de la técnica? ¿Por qué?
- Puede decirse que el progreso de las ciencias y la tecnología es ambivalente, aporta a la humanidad consecuencias positivas y también negativas:
  - ¿Cuáles son, a tu juicio, las aportaciones del progreso científico-técnico más valiosas en el ámbito de nuestra vida personal, en nuestra convivencia social concreta, y a nivel global en las relaciones internacionales?
  - ¿Y cuáles consideras que son sus efectos más perjudiciales en esos mismos ámbitos?
- La doctrina social de la Iglesia nos propone una determinada visión antropológica para el desarrollo de una verdadera cultura ecológica que conlleva ir a contracorriente de la cultura dominante. ¿Es posible? ¿Cómo?